

LA CORONA DE ADVIENTO

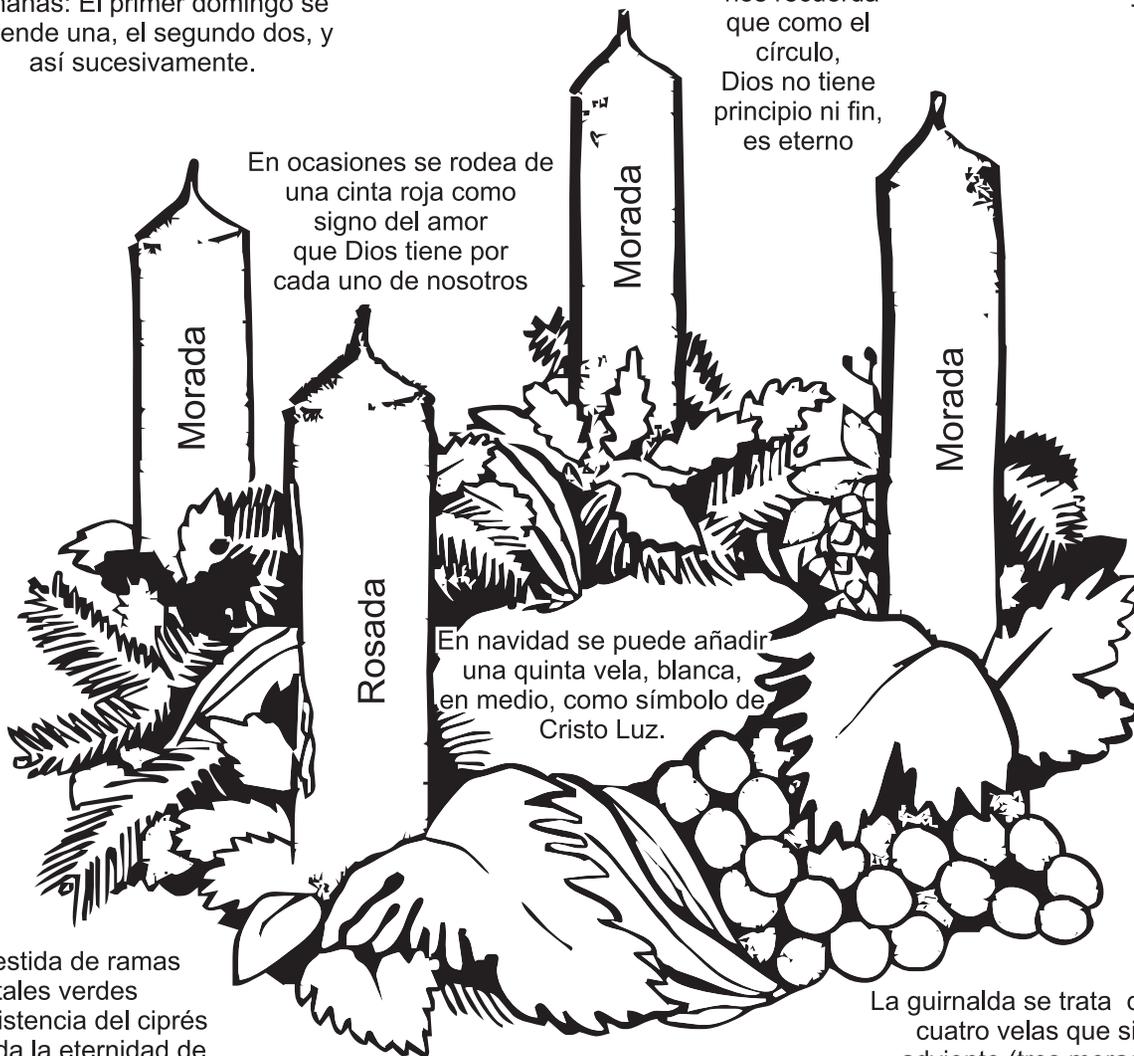
Estas velas se van encendiendo gradualmente durante las cuatro semanas: El primer domingo se enciende una, el segundo dos, y así sucesivamente.

Es redonda pues nos recuerda que como el círculo, Dios no tiene principio ni fin, es eterno

La palabra ADVIENTO es de origen latín y quiere decir VENIDA.

La luz de las velas en la guirnalda indica el camino, aleja el miedo y favorece la comunión. La luz es un símbolo de Jesucristo, Luz del mundo. El encender, semana a semana, los cuatro cirios de la corona, muestra la ascensión gradual hacia la plenitud de la luz de la Navidad. La corona de adviento es pues un símbolo de esperanza de que la luz de la vida triunfará sobre las tinieblas y la muerte. Porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre por nosotros, y con su muerte nos ha dado la luz verdadera.

En ocasiones se rodea de una cinta roja como signo del amor que Dios tiene por cada uno de nosotros



En navidad se puede añadir una quinta vela, blanca, en medio, como símbolo de Cristo Luz.

Está revestida de ramas vegetales verdes pues la resistencia del ciprés nos recuerda la eternidad de Dios. Además el verde es el color de la esperanza.

La guirnalda se trata de un soporte sobre el que se colocan cuatro velas que simbolizan los cuatro domingos del adviento (tres moradas y una rosada según los colores litúrgicos que correspondan).

EL COLOR EN LA LITURGIA:

BLANCO:

Es el color del gozo pascual, de la luz y de la vida.

VERDE:

Expresa la juventud de la Iglesia, el resurgir de una vida nueva, la esperanza.

MORADO:

Indica el ansia de encontrar a Jesús, el espíritu de penitencia; por eso se usa en adviento y cuaresma.

ROSADO:

Subraya el gozo por la cercanía del Salvador el Tercer Domingo de Adviento, e indica una pausa en el rigor penitencial el Cuarto Domingo de Cuaresma.